



ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

Nit. 890.480.104-5

CELEBRACIÓN DE LOS 30 AÑOS DE FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD SAN BUENAVENTURA, “SEDE CARTAGENA”.

Catedral Santa Catalina de Alejandría, 14 de junio de 2023.

Recordando con gratitud a Fray Alberto Montealegre González, OFM (QEPD) y a los artesanos y artesanas de “paz y bien” que han hecho realidad este sueño para nuestra Ciudad y Región.

Deseo expresar un saludo muy fraternal a Fray José Alirio Urbina Rodríguez, OFM, Ministro Provincial y Canciller de la Universidad, a Fray Jesús Antonio Ruíz Ramírez, OFM, Rector, a los Frailes de la provincia de la Santa Fe y a toda la comunidad universitaria, presente en este templo catedral de Santa Catalina de Alejandría reiterando a todos ustedes los sentimientos de inmensa gratitud que unen entrañablemente a la Arquidiócesis de Cartagena, con la Universidad San Buenaventura. Quiero destacar en modo particular a Monseñor Carlos José Ruiseco Vieira, quien acogió la presencia franciscana en 1992 y al señor Cardenal Monseñor Jorge Enrique Jiménez, quien nos acompaña en esta celebración; de igual manera expreso el saludo y agradecimiento del Presbiterio, la Vida consagrada y los Fieles Cristianos Laicos de nuestra Arquidiócesis.

Permítanme poner de relieve mis percepciones personales sobre la tarea evangelizadora y educadora que realiza la muy querida universidad de San Buenaventura en nuestra ciudad y región:

- La Universidad se presenta como un un “Faro” que irradia luz, siendo inspiradora y portadora de promesas y esperanzas. La Universidad es, además, un espacio evangelizador en nuestra ciudad y región desarrollando un humanismo cristiano con sabor franciscano y bonaventuriano, que integra la fe, la ciencia y la cultura al servicio de la transformación de las mentes y los corazones de las personas, de sus relaciones familiares y colectivas, impactando en los cambios de estructuras sociales, económicas y políticas.
- Veo la Universidad como un ámbito generador de la “Cultura del encuentro”, de la “Fraternidad universal” y de la “Amistad social”, tal como nos la propone el Papa Francisco en la *Fratelli Tutti*; de igual manera como un lugar de cuidado y protección de la vida, de la dignidad de las personas y de la sostenibilidad de la “Casa Común”, como nos invita el Papa Francisco en la *Laudato Si*.
- Percibo la Universidad como fuente de espiritualidad, que da sabor evangélico e irradia la Sabiduría de la Cruz y del Crucificado, para construir personas y cristianos impregnados de humanidad, inspirados en los valores evangélicos y anclados en las virtudes cardinales, hijas de la sabiduría: la templanza, prudencia, justicia y fortaleza.
- También la Universidad San Buenaventura aparece como “Tejedora de redes” de encuentro entre los distintos sectores de la ciudad y la región: la Empresa privada, la Institucionalidad, la Academia, las Organizaciones sociales, la Iglesia Católica y las demás confesiones y movimientos religiosos. Su tarea es fundamental para que juntos contribuyamos en la edificación de nuestra ciudad, la región y la patria, ayudando a

ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

Nit. 890.480.104-5

superar todas las barreras de exclusión, inequidad e injusticia, mediante la armonización de los aportes de las ciencias humanas, iluminadas por la fe y en diálogo con las culturas presentes en la región, que nos permita ir más allá de los prejuicios históricos y las visiones míopes que no nos dejan avanzar en la dirección justa.

- Avizoro la Universidad San Buenaventura, proyectada a la celebración de los 500 años de la Ciudad y de la Iglesia de Cartagena, contribuyendo “caminando y trabajando juntos” con las demás instituciones, por la Cartagena que queremos y soñamos todos aquellos, a quienes nos duele la Ciudad y la Región, y la sentimos no como la “cartajena”, sino como la “Cartagena propia y nuestra” que queremos amar, servir y construir.
- Por tal motivo, la Universidad San Buenaventura, está llamada a seguir siendo “**ciudad puesta en lo alto de la montaña**”, no para quedarse oculta ni al margen, sino para ofrecer lo más genuino de la síntesis espiritual y moral, científica y cultural, adquirida a lo largo de estos años. Llamada, igualmente, a seguir respondiendo a los urgentes desafíos que tenemos como Iglesia y sociedad, con la mirada y el oído puestos en los clamores de las gentes de nuestra región, especialmente de los más pobres y de la “hermana, madre tierra”.
- Considero finalmente que la vocación y misión de la Universidad San Buenaventura, es la de ser “sal de la tierra, luz del mundo y levadura en la masa”. Esta es la vocación y misión de toda persona, comunidad e institución que lleva dentro de sí el sello de lo Cristiano, de lo Católico y, sobre todo, de lo Franciscano y de lo Bonaventuriano: Hacer presente el Evangelio de Jesucristo con la frescura, atracción y sencillez con que lo vivieron y anunciaron Francisco y sus primeros hermanos y, a la vez, con la altura, profundidad y riqueza intelectual con que se esforzaron San Buenaventura y todos los grandes teólogos y estudiosos de la rica tradición franciscana, preocupados por dar razón de su esperanza en cada generación a una humanidad ávida y sedienta de beber de las fuentes de la verdad, de contemplar la belleza que inspira la Creación y de aprender los auténticos valores que hacen de las personas, “artesanos de paz y bien” y, sobre todo, “Discípulos Misioneros” de Jesús, capaces de amar a la manera de Dios: Con el amor que se entrega dando la vida, el amor de Cristo Crucificado, Sabiduría de Dios y Fuerza de Dios que contrasta enormemente con la simple sabiduría humana y con los poderes de este mundo.

Gracias, por todo el bien realizado.

Felicitaciones, por los logros alcanzados.

Ánimo, frente a los nuevos desafíos y

Bendiciones del Señor, para seguir sembrando y cosechando los frutos del Reino de Dios.


+Francisco Javier Múnera Correa, imc
Arzobispo de Cartagena